



EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA ARQUITECTURA DE TIERRA

Mirta Eufemia Sosa

Centro Regional de Investigaciones en Tierra Cruda CRIATiC
Facultad de Arquitectura y Urbanismo FAU, Universidad Nacional de Tucumán
Av. Roca 1800 – 4000- San Miguel de Tucumán
mirta_sosa@hotmail.com

Palabras claves: modernidad, identidad, desarrollo

RESUMEN

En la actualidad, el desarrollo de la economía de mercado, la evolución de la tecnología de los medios de comunicación y el consumismo, generan nuevas actividades, conductas y transformaciones que alteran la vida y el contexto espacial de la sociedad; situación que no deja de estar presente en los pueblos tradicionales del interior de las provincias, en aquellos, que despiertan un interés tanto productivo como turístico. Los países de mayor desarrollo imponen este sistema de globalización, y como consecuencia, su cultura global atenta contra la identidad de una comunidad: su forma de vida, creencias y tradiciones; su cultura. El objetivo de este trabajo es, en el contexto de la región del Noroeste Argentino NOA, exponer como la mundialización está influenciando las culturas locales y, como consecuencia de esta manifestación, de que manera en la arquitectura de tierra: modelos arquitectónicos y tecnología constructiva. Se pretende identificar como los valores y aspectos de la cultura mundial se manifiestan y se incorporan en las culturales locales; reconociendo en ellas el vínculo esencial y espiritual que mantienen las comunidades autóctonas con la "madre tierra", la que adquiere dentro de su cosmovisión del mundo, diferentes dimensiones y significación. La nueva arquitectura, en el marco de un pluralismo resultante de la incipiente globalización en la región, intenta y persigue una reinterpretación y re valoración, conjugando tecnologías autóctonas, desarrollo y turismo y diversidad cultural. El cómo es, es el resultado de una identidad que evoluciona?

1. INTRODUCCIÓN

La región del Noroeste Argentino NOA, con su paisaje de llanuras, montañas y altiplanicies, es reconocida por el rico patrimonio cultural. Rasgos identitario que se manifiestan a través de los aspectos tangibles e intangibles de sus modos de vida, costumbres, tradiciones y su arquitectura de tierra mimetizadas con el color y la textura de su geografía. El patrimonio que data de la época de la colonia lo constituye en una buena parte las iglesias y casonas señoriales de adobe y los propios poblados históricos de las áreas rurales.

El NOA abarca el territorio de las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca y Tucumán, con una superficie de aproximadamente 335.000 km² que representa el 12% de la Republica Argentina. Demográficamente, con una población de casi 2.800.00 habitantes¹, casi el 9% del total y una densidad de población del 7,4%, se constituye en una de las regiones menos poblada de la Argentina. La distancia a recorrer de los principales centros urbanos de la región, a la ciudad capital del país, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, supera los 1.100 km. La ruta Nacional N° 9, ramal de la Carretera Panamericana une esta ciudad con la República de Bolivia atravesando las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba (en la región económicamente mas rica del País) Santiago del Estero y Tucumán.

Este eje de comunicación e intercambio, por la Quebrada de Humahuaca y la altiplanicie de Jujuy, es utilizado desde que el territorio fuera habitado hace más de 3000 años². Las culturas agro ceramistas fundaron sus ciudades sobre este camino y sobre el que recorre, por el oeste de la región, los valles y puna, más conocido como camino el inca, porque por allí penetró esta cultura desde el Cuzco y construyó una estratégica red de camino el *Capacñam*, que unía los distintos centros del imperio inca desde Ecuador hasta Chile. Esta

vía de comunicación y acceso fue utilizada por los españoles, a mediados de siglo XVI, para ingresar, dominar y colonizar el territorio para la corona de España.

Hoy, estas dos rutas enlazan los distintos centros urbanos y rurales de la región y, la región con el resto del país. La ruta nacional 9, pavimentada, por el este, une a las ciudades con mayor desarrollo productivo y de población. La provincia de Catamarca, al oeste se vincula con la ruta 38. La ruta 40, el otrora camino utilizado por los incas, en una serpenteante traza con tramos pavimentados, otros consolidados y otros que son solo una huella, une los pueblos más antiguos, construidos con tierra, de los valles, quebrada y puna de la región, recorre paisaje con altitud de varía de 1200 a 4000 m.s.n.m.

La globalización con sus acciones y efectos ha llegado a nuestras ciudades urbanas y poblados rurales. El avance de las comunicaciones y de la información, nos permite de una manera rápida estar conectado al día con el mundo. Hemos comenzado a vivir con las políticas liberales y de mercado, el modelo socioeconómico y de cultural occidental que cada vez con más poderío, se implanta y se instaura en la vida y las actividades económicas-productivas y socioculturales de las nuestras sociedades. El desarrollo e inserción de nuevas actividades y servicios, resultantes de este régimen, se deviene problemático en los pueblos, los cuales marginados de los mercados regionales, distantes de los principales núcleos productivos, con regulares rutas de acceso, han mantenido, superlativamente, sus modos de vida, costumbre y manifestaciones culturales.

La mundialización en su proceso principalmente de expansión de intereses comerciales que al imponer su dogma, no considera a estas culturas locales. Y el impacto que los nuevos valores, los avances tecnológicos, el contacto con otras diferentes culturas -residentes estacionales y visitantes- como consecuencia de la movilidad que provoca el turismo, genera e imprime cambios a la comunidad a una celeridad no totalmente asimilable por esta y muchas veces sin su participación.

2 . LA IDENTIDAD Y LA ARQUITECTURA, ENTRE EL PASADO Y LA MODERNIDAD

El concepto de identidad cultural entraña el sentido de pertenencia que tiene una comunidad, socialmente unida por su modo de vida, creencias y tradiciones, y vinculada a través de su historia, a un entorno físico, su territorio. Sus actividades cotidianas y festivas: economía agrícola y de pastoreo, música, danza, artesanía, cerámica y el saber tecnológico ancestral de su arquitectura de tierra, transmitido oralmente de generación en generación, constituyen las distintas manifestaciones de ese sentir³.

La cultura de los pueblos del NOA, es resultado de la simbiosis de las dos etnias que lo habitaron, la nativa, que se destacó por su organización político-social⁴, su economía de subsistencia, tecnología de la alfarería, de los textiles y la metalúrgica, y la europea, que llegó al territorio a mediados del Siglo XVI. El conocimiento tecnológico que detentaban las culturas agro ceramista y los recursos naturales, apropiado al medio -materiales y técnicas constructivas-, la geografía y el clima, fue determinante en la configuración y materialización de la arquitectura que el español transfirió, con su saber y modelos arquitectónicos europeos a nuestro territorio.

La construcción de muros gruesos y lisos, prácticamente sin ornamentación, volumetría compacta con pocas aberturas, techos con caída libre (figura 1), arcadas y galería, habitaciones a patio en las viviendas, definió la arquitectura colonial de los siglos XVI, XVII y XVIII. En las primeras épocas, se construyó con la técnica de mampostería de adobes y cubierta vegetal y de tierra, (Groussac, 1981), que era la tecnología conocida y utilizada por los nativos.

Hacia el siglo XVII, con la aparición de molinos y hornos para cerámico se comenzó a fabricar ladrillo y la cal, utilizada primero en los revoques y después en las juntas. Asimismo, el techo de paja y torta de barro es reemplazado por la teja cerámica. (Pioseek Prebisch, 1985)

A fines del Siglo XVIII, la arquitectura colonial da paso al estilo italianizante (figura 2), con fachadas con cornisas ornamentadas, canaletas de desagües que ocultan los techos, gárgolas, vanos de mayores dimensiones. Se sigue utilizando el adobe en la construcción de los muros (Sosa, 2006b).



Figura 1 – Casa de adobe y techo de torta.
San Carlos, Salta



Figura 2 – Casa de adobe y techo de torta.
Tilcara, Quebrada de Jujuy

Pero estas innovaciones y evoluciones de la tecnología constructiva y de los modelos arquitectónicos se dieron principalmente en los edificios públicos y en las casas de los pudientes de los principales centros poblados; en las áreas rurales se siguió utilizando la tierra como principal material de construcción en muros y techo, generando e imprimiendo el carácter identitario de pueblos mimetizados en el paisaje natural.

La *madre tierra* es la esencia de la cosmovisión de las culturas andinas, es la inspiradora de sus expresiones artísticas, quién le provee los alimentos y los recursos para la materialización de su hábitat. Los pueblos de la puna y quebrada de Jujuy y Salta, y en algunas comunidades calchaquíes de Tucumán y Catamarca se celebran, desde hace siglos, todos los 1º de agosto, el tributo a la “pachamama”, (*Pacha*: universo, mundo, tiempo, lugar, y *Mama*: madre que engendra la vida, la nutre y la protege). Se da de comer a la tierra, se entierra comida, hojas de coca, granos y harina de maíz, vino, cigarrillos y chicha para alimentar a la Madre Tierra y pedirle permiso porque comenzará la época de la siembra. La integración e interacción con la naturaleza es una constante.

Esta dinámica de expresiones culturales a lo largo de la historia, pone de manifiesto que la cultura y el patrimonio material o inmaterial no es estática, a través del tiempo se recrea con nuevos contenidos y se nutre de la propia evolución de los valores y significados de la comunidad en el encuentro con otras culturas⁴. Por ello, si bien la mundialización plantea una cultura global, porque sólo busca los intereses y el poder comercial y no reconoce la particularidad e individualidad de cada sociedad, se debe aprovechar sus acciones en beneficio del desarrollo con miras a mejorar y enriquecer el nivel de vida de las comunidades.

3. LA IDENTIDAD, PATRIMONIO Y TURISMO EN EL DESARROLLO REGIONAL

Paisajes, pueblos históricos, arquitectura, música, colores y texturas son expresiones del patrimonio cultural de la región y es la materia prima que generó que la industria del turismo se constituya en la actividad productiva de mayor desarrollo en los últimos años⁵.

Múltiples factores son los que detonaron esta tendencia: la búsqueda de nuestra identidad en los lugares en donde aún se preserva la historia y las tradiciones, en donde pareciera que el tiempo no ha pasado; la búsqueda de escapar del stress y la velocidad de nuestras ciudades, para permanecer en lugares que nos ofrecen tranquilidad y armonía; el desarrollo de nuevas actividades productivas, principalmente la extracción de minerales por parte de consorcios extranjeros; la apertura y pavimentación de rutas; entre los más determinantes. Estos hechos fomentaron el desarrollo de una mayor capacidad competitiva de mercado y

de intensificación del turismo, los que con actividades principalmente de servicios influyen directamente en las economías locales y regionales.

Las posibilidades de crecimiento y progreso que brinda la mundialización con las comunicaciones, información y el transporte, provoca una fuerza presión al cambio a las poblaciones que no están preparadas y que no disponen todavía de los recursos para desarrollar el turismo planificado. En este panorama de organización, planificación y captación de recursos surgen grupos de poder foráneos que asumen acciones por el bien de la comunidad

La construcción y el emplazamiento de los servicios de consumo: viviendas de vacaciones, hostales, restaurantes, locales de comercio de ventas de artesanía, cyber, etc, están produciendo una transformación del paisaje arquitectónico vernáculo en los poblados y sus cercanías. El turismo puede ser uno de los mayores recursos para el desarrollo local pero también el peor enemigo, cuando prima el bienestar de privados y no de la comunidad, el mercado inmobiliario se mueve con celeridad y especulación, prueba de ello son por ejemplo: la demolición de construcciones, que si bien no estaban declaradas como bien patrimonial eran edificios con valor histórico, el loteos de terrenos que ancestralmente, eran zonas de cultivos, la venta de propiedad pertenecientes a comunidades indígenas y la construcción de nueva arquitectura que en ocasiones son extrapoladas de otro contexto.

La identidad del lugar tiene que ver con los valores y significados de quienes los habitan, sea tanto el bien construido como el contexto en donde se emplaza este, en su escala.

El turismo y la nueva arquitectura

En toda la región pero con mayor presencia en los Valles calchaquíes y en la Quebrada de Humahuaca⁶, se observa un gran desarrollo de la construcción, en los últimos 4 años el crecimiento inmobiliario se ha duplicado prácticamente. Pero el diálogo de esta nueva arquitectura con el entorno, ha generado en algunos casos el vínculo y en otros el impacto con el sitio de emplazamiento a punto de producir una ruptura del perfil arquitectónico del poblado (figuras 3 y 4), porque no se aprecia al patrimonio como un ente aislado, sino una armoniosa relación edificio y contexto.



Figura 3 – Calle tradicional. Tilcara, Jujuy



Figura 4 – Nueva arquitectura en el Poblado histórico de Pumamarca, Jujuy

Hay obras nuevas que se construyen interpretando e incorporando elementos tipológicos de la arquitectura colonial (figura 5), que a veces son copias aisladas en el conjunto (figura 6), desprovisto de su significado y función; otras son mezcla de estilos y de materiales. Las remodelaciones y ampliaciones es otro ítem importante, porque los edificios de viviendas, con adobe, al adaptarlos a los nuevos usos se intervienen sin el conocimiento tecnológico del material y, sin considerar sus cualidades y sus limitaciones. La sustitución y en algunos la incorporación de materiales diferentes al original, producen alteraciones con consecuentes deterioros; la falta de homogeneidad constructivo-estructural se traduce en fisuras, agrietamientos, disgregación o desprendimientos (por analogía a construcciones de

ladrillo y/o piedra, muchas veces se incorpora cemento y/o hormigón, desconociendo el comportamiento de estos materiales añadidos a una construcción de tierra).

Asimismo, el conocimiento transmitido por generaciones entre los pobladores de la región, que permitió la supervivencia de edificaciones de tierra en áreas rurales, ha experimentado en los últimos tiempos –lamentablemente- una pérdida progresiva en el manejo de las técnicas constructivas autóctonas. Resulta fundamental entonces, recuperar y mantener el conocimiento tradicional y sus distintas expresiones, posibilitando su revalorización tanto en las nuevas generaciones de pobladores, así como el vacío de conocimiento de los técnicos y profesionales que actúa en el medio, sea que deban intervenir en la conservación del patrimonio construido, como en la construcción de nueva arquitectura.



Figura 5 – Tipología de resolución del comercio en esquina, Humahuaca, Jujuy



Figura 6 – Tipología Resolución de esquina entre medianera. Pumamarca, Jujuy

4. REFLEXIONES

La identidad supone un reconocimiento y revalorización de la memoria. La protección del patrimonio, construido en tierra, implica la salvaguarda de la identidad y con ello, no solo de los bienes y valores materiales sino también de los rasgos distintivos y tradiciones, que involucran directamente el buen saber construir –material y técnica constructiva-. Es un hecho que el patrimonio, al ser reconocido en su dimensión, se presenta como un recurso potencial para el desarrollo.

La dupla cultura y turismo también debe ser aprovechado para optimizar las condiciones y modo vida de los pobladores, y no quedar al margen de los hechos que se originan justamente a partir de su patrimonio.

Es difícil pensar que habrá progreso territorial sino se respeta y considera la identidad y no se incorpora en la discusión, las reales necesidades, recursos y atributos de la comunidad. La experiencia ha permitido apreciar que el desarrollo sostenible de un territorio implica una decisión que pasa por una acción colectiva, que involucra a gobiernos locales, regionales, sector privado y sin duda al propio grupo social. Será necesario no sólo definir políticas y estrategias que garanticen y permite la Interacción y la integración Comunidad-Identidad-Turismo-Desarrollo, sino también asumir la lucha, defensa y contralor de las acciones e intervenciones que se realicen.

BIBLIOGRAFÍA

GROUSSAC, Paul. Ensayo Histórico Sobre el Tucumán. Tucumán: Ediciones Fundación Banco Comercia del Norte. Colección Historia. 1981.

PIOSEK PREBISCH, Teresa. La ciudad en Ibatin. La primera San Miguel de Tucumán. Tucumán: Edición Fundación Ordeñana, 1985.

RAFFINO, Rodolfo. Poblaciones Indígenas en la Argentina. Urbanismo y Proceso social-precolombino. Buenos Aires: Tipográfica Editora Argentina, 1988.

SOSA, Mirta E. Arquitectura Religiosa y Tecnología Patrimonio e Identidad Cultural del NOA. In: Seminario Iberoamericano de Arquitectura de Tierra, Memoria. Mendoza, 2006a.

SOSA, Mirta. Identidad y Expresión cultural. La Arquitectura y Tecnología en el Noroeste Argentina. In: Congreso CICOP, Memoria. 2006b.

NOTAS

- 1 – Un tercio de la población se encuentra en la provincia de Tucumán, que tiene poco más de 1.200.000 habitantes. Densidad de población por provincia, Tucumán: 50,7%; Salta: 5,6%; Jujuy: 9,6%; Catamarca 2,6%.
- 2 – La región del NOA fue el área más poblada y de mayor desarrollo cultural durante la época prehispánica; actualmente es una de la menos poblada, presentando un alto porcentaje de ascendencia nativa, sobre todo en los poblados de la Puna y la Quebrada de Humahuaca. La lejanía entre estos pueblos y los centros urbanos les generó una situación de marginalidad, que los llevó a experimentar muy pocos cambios en su forma de vida y a mantener casi intactas sus pautas culturales (Sosa, 2006a).
- 3 – La UNESCO definió al patrimonio oral e inmaterial como “las creaciones de una comunidad cultural fundadas en las tradiciones expresadas por individuos que responden a las expectativas de su grupo, como expresión de identidad cultural y social, además de los valores transmitidos oralmente.
- 4 – Al inicio el patrón poblacional fue el de comunidades dispersas (El Alamito, Saujil) que progresó a través de los distintos períodos históricos (Formativo, Desarrollo Regional e Inca en los siglos XI al XIV) desde trazado lineal (Yavi Chico) a concéntrico (Tastil, Quebrada del Toro) y en damero (Pucará de Fuerte Quemado, Tilcara, Quilmes), ya fuere con un crecimiento espontáneo o planificado e irregular dependiendo del sitio de emplazamiento (Raffino, 1988).
- 5 – El 79% de los turistas que realizan turismo rural son argentinos y el 21% son extranjeros, básicamente europeos.
- 6 – La Quebrada de Humahuaca, en la provincia de Jujuy, fue declarada en Julio de 2003 por la UNESCO, Patrimonio del Humanidad en la categoría de Paisaje Cultural.

AUTORA

Mirta Sosa, Arquitecta, profesora e investigadora de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Argentina. Miembro del CRIATiC. Participa de Proyectos de Investigación CIUNT y ANPCyT en la temática de Patrimonio y Tecnología del hábitat, en sectores rurales del NOA argentino.